A la cabeza de España en producción cárnica en los sectores porcino y avícola

SECTOR PRIMARIO El conselleiro do Medio Rural, José González, destacó ayer que Galicia es la primera comunidad del Estado en número de granjas porcinas, con 28.000 explotaciones censadas y la segunda en avícolas, con 860. José González efectuó ayer una visita a la explotación Rivas Gómez SC de aves, en el concello de Láncara, y a las nuevas instalaciones de la empresa Torre de Núñez, en el municipio de O Corgo, ambas en la provincia de Lugo, que recibieron ayudas de la Xunta. En el curso del recorrido, el conselleiro puso de relieve que Galicia es "líder indiscutible" en el ámbito porcino, con el 32% de las explotaciones de España y una cabaña que supera el millón de cabezas. Además, señaló que Galicia es la segunda autonomía, tras Cataluña, en número de granjas avícolas, ya que dispone de algo más del 15% de las existentes en España. La producción en este sector alcanza casi las 200.000 toneladas de carne, un 13% del total nacional. El titular de Medio Rural recordó que la Xunta destinó en 2017 más de 57 millones de euros a ayudas de incorporación de mozos al campo y a planes de mejora de pequeñas explotaciones. **A.A.**

J. González, tercero izquierda, en la visita a la granja avícola Rivas Gómez SC *Foto: ECG*

Un informe recoge que los casi 2.400 inscritos en la DO tienen una media de edad de 65 años// Los efectos del envejecimiento demográfico ponen en alerta al sector TEXTO *Ángel Arnáiz*

Ribeira Sacra, sin viticultores

Los cerca de 2.400 viticultores registrados en la Denominación de Oigen vinícola de Ribeira Sacra recolectaron el pasado año algo más de 6,1 millones de kilos de uva, casi el 10% de los 64 millones recogidos en las cinco nominaciones reconocidas en Galicia.

De acuerdo con los datos que maneja la Consellería de Medio Rural, en la campaña de 2017, ya cerrada, Ribeira Sacra certificó cerca de 3,7 millones de litros de vino, con un valor estimado de 18,9 millones de euros. Estas cifras reflejan la pujanza económica del sector del vino en Ribeira Sacra, una amplia comarca a caballo entre el sur de Lugo y el noreste de Ourense, en la que la población cae en picado y con un alto índice de envejecimiento.

El presidente de la Denominación, José Manuel Rodríguez, a finales del año pasado en A Pobra de Trives, en Ourense, durante la entrega de los premios logrados por 13 bodegas de la Denominación en el *Mondial des Vins Extremes*, reivindicó el papel que juega el sector vitícola "en la economía de la zona". Calificó la actividad de "motor de Ribeira Sacra, no solo por su facturación, sino también por ser el espolón que hace que otras actividades se muevan a la sombra del vino", subrayó.

Pese a esa positiva valoración, que refleja la realidad actual del sector, los efectos colaterales de ese envejecimiento poblacional y unos niveles de natalidad que no cubren el relevo generacional comienzan a aterrizar en el sector del vino, en el que se encienden las luces de alarma, ya que la media de edad de los casi 2.400 viticultores inscritos en Ribeira Sacra se sitúa a día de hoy en los 65 años, según un reciente informe relativo a los cultivadores amparados por esta Denominación de Origen. Un dato significativo de este estudio es que tan solo 150 de los viticultores inscritos nacieron en 1970 o en adelante.

"Esto se veía venir y lógicamente genera preocupación entre las bodegas que elaboramos vino", reconoce Juan Luis Méndez Rojo, gerente de la bodega Vía Romana, de la subzona de Chantada, ubicada en las riberas del río Miño.

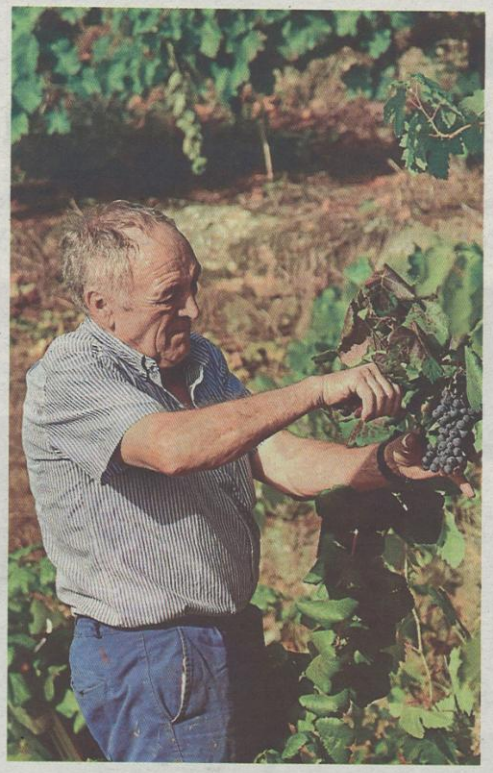
FUTURO INCIERTO. Aunque el sector considera que la producción de uva es rentable y mira al futuro con optimismo, lo cierto es que los viticultores de mayor edad comienzan a cesar en la actividad y las viñas quedan, en su mayor parte, sin trabajar y se pierde superficie de producción y uvas recolectadas.

Ribeira Sacra cuenta en la actualidad con 1.229 hectáreas registradas, incluidas las nuevas plantaciones de grandes bodegas como Rectoral de Amandi o Regina Viarum, una cifra que refleja el bajón habido desde 2015, cuando la superficie censada era de 1.270 hectáreas.

Desde Vía Romana, Méndez Rojo reconoce que esta circunstancia "es un problema importante, que está latente. De hecho a nosotros nos llama gente mayor que deja la actividad para vender sus viñas". Esta situación se repite en otras subzonas de Ribeira Sacra y también en otras Denominaciones gallegas, como Ribeiro o Valdeorras debido a la sangría poblacional de la comunidad.

Para el presidente de la Denominación de Origen, José Manuel Rodríguez, el futuro del vino en Ribeira Sacra "pasa por la profesionalización y la dedicación" para que esta zona siga siendo un referente en los vinos de calidad, en los que va impreso el valor del terruño". Rodríguez reivindica además que viticultores y bodegueros son los "custodios" de un paisaje único, que acaba de ser declarado BIC por la Xunta y se configura como el núcleo de la candidatura a Patrimonio Mundial a que aspira Ribeira Sacra.

galicia@elcorreogallego.es



VITICULTOR SEXAGENARIO cortando uvas en una viña en la pasada vendimia, en la subzona de Amandi, en Sober. *Foto: Angar*

La falta de relevo en la denominación de origen es un problema que preocupa a las bodegas

El vino es un importante motor para la economía de la zona, que además tira de otras actividades

TESTIMONIO

Juan Méndez Rojo
Gerente de Vía Romana

"APUESTA POR SOLUCIONES IMAGINATIVAS"

Juan Luis Méndez Rojo, gerente de la bodega chantadina Vía Romana, no oculta su "preocupación" por el problema del envejecimiento de los viticultores. Considera que el reto del sector "pasa por animar a la gente joven a que se dedique al agro, al mundo del vino como salida laboral que permite vivir bien o como actividad complementaria que reporta unos buenos ingresos", subraya. Agrega que entre todos "debemos dignificar el agro y dejar de considerarlo una profesión de segunda división". Reconoce que la viticultura es una labor "sacrificada, pero también muy bonita y con una trabajo profesional, con buena uva, bien pagada, el viticultor puede vivir dignamente y en este sentido hay que educar a la gente joven". En cuanto al abandono de viñas, aboga por buscar "soluciones imaginativas que faciliten su trabajo y eviten que se vuelvan improductivas, habrá que incentivar su alquiler o llegar a acuerdos en función de rendimientos, para animar a los jóvenes a entrar en este sector...", sentencia Méndez Rojo.